

TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO

## **COLEGIO MARYMOUNT**

## COMITÉ CULTURAL MARYMOUNT

# CON LA COLABORACIÓN DE: El Departamento de Lengua Castellana El Departamento de Inglés El Departamento de Francés

# **STORYWRITING CONTEST**

2ND-11THGRADE

**FRANCÉS** DÉCIMO Y UNDÉCIMO GRADO

*2014* 





#### UNA AVENTURA EN ALTAMAR

Amalia Echeverri De Bedout - Amalia (11°A)

Era 6 de septiembre de 1992, cuando mis camaradas y yo decidimos emprender nuestro gran viaje por todo el mundo, teníamos como objetivo principal conquistar nuevos territorios en Europa. Zarpamos a altas horas de la mañana, ya que veíamos que las condiciones meteorológicas estaban perfectas como para emprender nuestro viaje.

Íbamos ya en la mitad de nuestro trayecto, el cielo estaba pálido, lleno de nubes grises a punto de estallar, cuando el capitán Morris nos anunció que habíaunamuyaltaprobabilidaddequenosacercáramos una tormenta eléctrica; toda la tripulación empezó a rezar, parecían unos dementes, gritaban, corrían y se movían para todas partes. Cuando efectivamente estábamos tormenta eléctrica. νi en una aproximarse gigantesca ola, era tan grande una que cubrió todo barco todo У quedó destruido. Creo que fue un cofre el que me golpeó la cabeza y perdí la conciencia por un largo

tiempo. Cuando me desperté todo estaba muy fuera de lo común, veía unas paredes rojas y estaba muy cálido, pero hubo un momento en el cual una tonelada de agua y de

peces entraron y escuché un sonido muy raro; ahí fue cuando me di cuenta de que estaba en la boca de una ballena, la que me había estado cuidando todo este tiempo que perdí la conciencia. Pasaron tres o cuatro días, ya no lo recuerdo muy bien, cuando sentí que se abrió otra vez la boca de la ballena, eso ya era algo común, ya que la ballena tenía que alimentarse y me tenía que alimentar yo también, pero esta vez vi que entró una luz la cual me dejo encandelillado por varios minutos; ella me había llevado a una Isla situada al Norte de Francia. Yo tenía un aspecto vagabundo, no me culpen, yo era un náufrago, llevaba varios días sin bañarme y estaba nada más y nada menos dentro de una ballena.

Toqué tierra firme y unos minutos después de haberle dicho adiós a mi amiga la ballena, un señor muy querido me pregunto qué había pasado conmigo, me ofreció un café y le conté toda la historia. Creo que nunca olvidaré a mi amiga la ballena que me salvó de una muerte trágica.